

CONSTANZA DE SICILIA

Conocida como Constanza de Suabia fue reina de la Corona aragonesa y de Sicilia y defendió con orgullo y tenacidad su trono y su reino. Es venerada como beata por la Iglesia católica, y su fiesta se celebra el 17 de julio. (1248-1302)



Constanza de Suabia nació en el año 1248 en el palacio real de Nápoles. Era hija del rey de Sicilia Manfredo Hohenstaufen y de Beatriz de Saboya y nieta del emperador Federico II de Alemania, de quien Manfredo era hijo natural.

Federico II se había enfrentado con el papado por el poder territorial de media Europa. Mientras los güelfos defendían un poder del Papa más allá de su papel como guía espiritual de la cristiandad, los gibelinos defendían la potestad del emperador para gobernar incluso por encima del papado. El conflicto entre estos dos grandes poderes, espiritual y terrenal, no terminó con la muerte de Federico II.

En Sicilia reinaba entonces Manfredo, quien no dudó en aliarse con la corona de Aragón y su rey Jaime El Conquistador para compensar la alianza abierta de la Santa Sede con Francia. La alianza se materializó en el contrato matrimonial entre la princesa Constanza y el infante Pedro, el segundo hijo del rey aragonés.

Se casó a los catorce años con el infante Pedro, hijo de Jaime I el Conquistador, en Montpellier el 13 de junio de 1262, aportando una dote de cincuenta mil onzas de oro, matrimonio que se había pactado en 1260. La boda se efectuó con la oposición de la Santa Sede y de los príncipes franceses puesto que Manfredo era considerado enemigo de la Iglesia, quien concedió el reino de Sicilia a Carlos de Anjou, e incluso con las protestas de Alfonso X el Sabio.

El matrimonio estuvo unido por un profundo afecto y tuvieron numerosos hijos: Alfonso (1265), Jaime (1267), Federico (1272) y Pedro. Las hijas fueron Isabel (1271), reina de Portugal, esposa de don Dionís, y Violante, que se casó con el rey de Nápoles, Roberto de Anjou.

Después de la muerte de su padre en la batalla de Benevento (1266), Constanza comenzó a usar el título de reina en su Corte. En 1276 Constanza y su marido Pedro eran coronados reyes de Aragón

tras la repentina muerte del heredero. El entonces rey Pedro III recibió las súplicas de sus antiguos súbditos quejosos del gobierno de su nuevo monarca Carlos de Anjou. La mecha se encendió el lunes de Pascua de 1283 en las conocidas como Vísperas de Sicilia en las que el pueblo se rebeló contra el rey francés recibiendo el apoyo de Pedro III quien se encontraba en Túnez librando una batalla.

Constanza fue una colaboradora eficaz del marido y de los hijos; en 1282, cuando Pedro III partió en su expedición a Túnez y después a Sicilia, asesoró a su hijo Alfonso en el gobierno de los reinos peninsulares, puesto que era muy joven; un año después, en 1283, marchó a Sicilia con los demás infantes, excepto Pedro, y se quedó en la isla para ayudar en el gobierno del reino a su hijo Jaime, cuando Pedro el Grande volvió a Cataluña para acudir al desafío de Burdeos, en el que tenía que enfrentarse a Carlos de Anjou. Antes de su partida, Pedro y Constanza donaron conjuntamente Sicilia al infante Jaime en 1283, donación que Alfonso ratificó en 1285, cuando accedió al trono.

El 2 de noviembre de 1285 moría su esposo del que se había separado hacía tiempo y del que había tenido que aceptar constantes infidelidades. Su hijo Jaime era proclamado rey de Sicilia ese mismo año acatando el testamento de su padre. El Papa continuó protestando y exigiendo el retorno de la corona a las sienes de los Anjou.

Quien había sido rey de Sicilia, Jaime, era ahora proclamado rey de Aragón como Jaime II. Pero de nuevo la reina sufriría otra traición de uno de sus hijos. Jaime II firmaba el Tratado de Agnani por el que se reconocían los derechos de Carlos de Anjou sobre Sicilia. Constanza se sintió traicionada por su propio hijo, quien no viviría mucho tiempo más, pues fallecería en 1291. Esta vez Constanza reaccionó con rapidez e hizo nombrar a su hijo Federico rey de Sicilia siendo coronado en Palermo el 25 de marzo de 1296. La Santa Sede consiguió del nuevo rey de Aragón, Alfonso III, la liberación de Carlos de Anjou a cambio de una tregua con Francia. De nuevo era proclamado rey de Sicilia el francés Carlos. Cuando Jaime II después de la paz de Anagni, renunció al reino de Sicilia, que devolvía a la Iglesia, casó a su hermana Violante con Roberto de Anjou, príncipe de Calabria, heredero del trono napolitano; la ceremonia tuvo lugar en Roma, en 1297, asistiendo a ella Jaime II y también su madre. Constanza, por escrúpulos religiosos, decidió apartarse de su hijo Federico, que había aceptado el trono de Sicilia que le habían ofrecido los sicilianos; Constanza permaneció primero en Roma, donde el Papa había de pasarle una pensión, pero después de la batalla de Capo d'Orlando (1299), en la que se enfrentaron sus hijos Jaime II y Federico, el primero la trajo a Barcelona. Al final, en 1302 se firmaba la paz de Caltabellota por la que don Federico era reconocido rey de Sicilia y se casaba con Leonor, hija de Carlos de Anjou.

La reina Constanza, cansada y envejecida pero satisfecha de haber mantenido en uno de sus hijos la corona de su amada Sicilia, se retiró a vivir sus últimos días a un convento franciscano de Barcelona. Moría aquel mismo año de 1302. Enterrada en el mismo convento que fue destruido años después, sus restos fueron trasladados a la Catedral de Barcelona donde reposan desde entonces.

FUENTE

Ferrer, María Teresa (2018). *Constanza de Sicilia*. Real Academia de la Historia.

<http://dbe.rah.es/biografias/4829/constanza-de-sicilia-i>

Autor desconocido (siglo XV). *Retrato de Constanza de Sicilia (1248-1302)* [Retrato]. Konstancie Sic.jpg

https://es.wikipedia.org/wiki/Constanza_II_de_Sicilia#/media/Archivo:Konstancie_Sic.jpg

OTRAS REFERENCIAS

Ferrer, Sandra (2012). *La tenacidad de una reina, Constanza de Suabia (1248-1302)*. Mujeres en la Historia.

<https://www.mujaresenlahistoria.com/2012/01/la-tenacidad-de-una-reina-constanza-de.html>